El ocaso de UCD

CONTENIDO

El nacimiento de Unión de Centro Democrático estuvo condicionado por la confluencia de organizaciones para su vertebración. Estas estructuras originarias, de tendencias ideológicas distintas, acabaron en buena parte diluyéndose o desapareciendo en el seno del nuevo partido tras los buenos resultados electorales cosechados en 1977. Pese a ello, siguieron existiendo numerosos sectores o facciones que pugnaban por el control y el establecimiento de una corriente hegemónica que desplazase a las demás. En este sentido, pueden señalarse al menos tres líneas ideológicas distintas y conflictivas: liberales, democristianos y el sector azul (personas procedentes de las viejas estructuras del llamado Movimiento, es decir, de Falange Española Tradicionalista y de las JONS). Albacete no fue ajena a estas divisiones, y acaudillados por los fundadores del partido a nivel provincial, cada facción exhibió claras diferencias doctrinales. El sector liberal estuvo capitaneado por Francisco Ruiz Risueño, los democristianos por Juana Arce y el sector azul por José Luis Moreno.

La UCD provincial superó las elecciones municipales celebradas el 3 de abril de 1979 sin preocupantes síntomas de descomposición interna. Hasta esa fecha la organización a nivel provincial no presentó cambios significativos, a excepción de la dimisión como secretario provincial de Gutiérrez Pulido, que fue sustituido por José Escobar. Escobar, pese a no tener una postura ideológica definida, estuvo cerca de los socialdemócratas. A finales de mayo de ese mismo año, la dirección general del partido convocó la celebración de comités provinciales que, en el caso de Albacete se desarrollaron en octubre. Celebrado en Ayna, el II

Comité Provincial sirvió para dirimir las cuotas de poder que tenía cada facción. Se presentaron tres listas: la primera, aglutinando al sector liberal, estuvo dirigida por Salvador Motos, estrecho colaborador de Risueño y que tenía una amplia red de contactos. La segunda llevó como cabeza de lista a María Ángeles González, militante de UCD en Ayna y cercana a los azules de Moreno. La tercera lista podría clasificarse como tercera vía, la cual tenía a Tomás Mancebo como representante principal. Las votaciones del Congreso Provincial se saldaron con la victoria, no sin especulaciones de pucherazo, Salvador Motos con 279 votos, frente a los 90 de Tomás Mancebo y los 89 de María Ángeles González. La refriega congresual evidenció las líneas de fractura de la organización.

En 1980 la rivalidad entre los liberales y los conservadores se recrudeció; mientras que los primeros adoptaron una postura crítica con Suarez, los segundos defendieron a su presidente. Esta tensión interna desembocó en la dimisión del secretario provincial José Escobar, quien en una carta pública denunció las disputas internas que desangraban a la formación. Tras ocupar el cargo una gestora de manera provisional, la secretaría pasó a manos de Luis Fernández Angosto, comerciante de vinos de Villarrobledo e ideológicamente liberal. De esta manera el sector liberal copó puestos clave de responsabilidad de la UCD albacetense.

A partir de 1981 ya se vislumbraba el final de UCD. De cara al III Congreso Provincial de Munera, el sector suarista se reunió en secreto en Ayna para trazar una estrategia de contención a los liberales. Sin embargo, la mayoría numérica de estos últimos les otorgó una nueva victoria. Desde este momento, y a modo de cuentagotas, la formación fue perdiendo un gran número de militantes. La facción socialdemócrata fue la primera en salir, seguida de los conservadores con Juana Arce y José Luis Moreno a la cabeza (pese a abandonar la UCD provincial continuaron militando en el partido y ocupando su

puesto en el Congreso hasta 1982).

Numerosos partidos nacieron de la desmembración interna de UCD, siendo el Centro Democrático y Social o el Partido de Acción Democrática algunos de los más destacados. Las elecciones generales de 1982 certificaron la desaparición de la formación centrista y la debilidad de las marcas electorales de nuevo cuño. A nivel nacional la antaño victoriosa UCD consiguió apenas un 6.77% de los votos, mientras que en la provincia el apoyo fue del 8.69%. El partido que gobernó durante la Transición y marcó el final de una etapa y el principio de otra, dio así el relevo al Partido Socialista Obrero Español, quien ganó por mayoría absoluta las elecciones de octubre de ese mismo año. El de UCD es sin duda un caso singular en toda la Europa posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Bibliografía

MOLINA GARCÍA, S. **La construcción de la democracia. Activismo político de la UCD y del PSOE durante la transición en la provincia de Albacete, 1976-1982**. Albacete, Altaban, 2017, pp. 269-292.

Palabras clave

Unión de Centro Democrático, Transición, elecciones, Francisco Ruiz Risueño, Juana Arce, José Luis Moreno, José Escobar, Tomás Mancebo, Salvador Motos, María Ángeles González, Luis Fernández Angosto, Congreso Provincial de Ayna, Congreso Provincial de Munera

Intervención de Ruiz Risueño en el II Congreso Provincial celebrado en Ayna. Fuente: Archivo privado de Francisco Ruiz Risueño.

RUIZ RISUEÑO: «SE AUTOEXCLUYEN»

El parlamentario Ruiz Risueño declamó uno de sus más duros discursos, en defensa de las candidaturas presentadas. En él, habló de los que no saben perder, y de los «agoreros, que a lo mejor no tienen nada que ver con nuestro partido».

—La opinión pública ha simplificado la situación en UCD, y habla de un enfrentamiento Risueño-Moreno. ¿Se refería a José Luis Moreno cuando habló de gente que no debe estar en el partido?

—En UCD estamos todos embarcados, y yo no excluyo a nadie. Sólo a los que se autoexcluyan.

—¿Se refiere a los ausentes?

—Me refiero a los que se autoexcluyan. Debe imperar la concordia. Es claro que deberían haber estado aquí; y me refiero a los que, no ya como compromisarios, que no podían; sino como parlamentarios, tenían un deber de representatividad. El o ella tendrán sus razones, pienso.

Francisco Ruiz Risueño

JAD

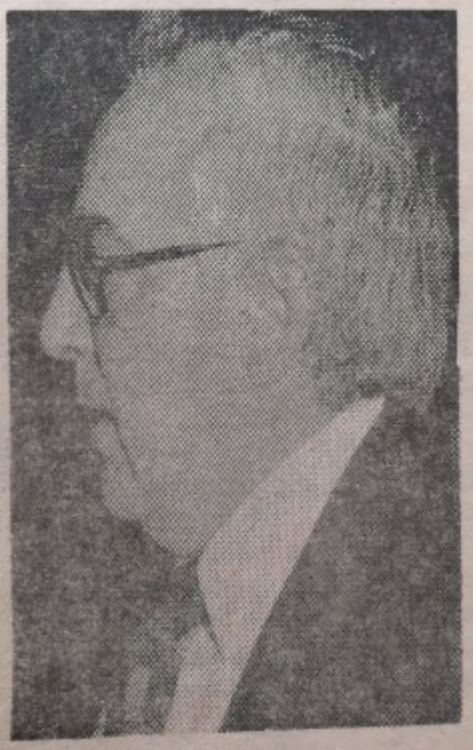
Declaraciones de Francisco Ruiz Risueño para el diario “La Verdad”, en relación a los acontecimientos en el III Congreso Provincial celebrado de Munera, donde los sectores suaristas se ausentaron premeditadamente. Fuente: La Verdad, 30.06.1981.

SALVADOR MOTOS: «HABLARE CON TODOS»

Salvador Motos, reelegido presidente del partido, negó que el congreso hubiera sido fácil: "**Lo difícil es saber qué camino se va a seguir, y hacer los preparativos. Luego, sabiendo lo que se quiere, y con todo preparado, viene lo fácil».**

—Se ha definido como el presidente de todos los centristas. ¿Intentará hablar con los miembros del partido que hoy no han querido venir, para empezar el trabajo juntos?

—Yo voy a hablar con todos los militantes; no sólo con ellos. No ha habido ausencias a nivel general, aunque no te negaré que sí las ha habido en casos congretos y particulares. Pero puede haber otros motivos para que no hayan venido.



Salvador Motos

Declaraciones de Salvador Motos recogidas por el diario La Verdad, donde, en calidad de presidente, "hablará con todos", una cuestión genérica que no implica concretamente hablar con las personalidades ausentes al III Congreso Provincial de Munera. Fuente: La Verdad, 30.06.1981.

Se pactó la entrada de cuatro conservadores en el comité ejecutivo

Los derrotados no dieron la cara

Salvador Motos y L. Fernando Angosto, reelegidos presidente y secretario de UCD en la asamblea provincial

Salvador Motos y Luis Fernando Angosto fueron reelegidos presidente y secretario provincial de UCD, respectivamente, en el transcurso de la asamblea provincial que dicho partido celebró el domingo en Munera, y que se caracterizó por el dominio absoluto del denominado grupo «progresistas» frente al «suaristas», que no presentó batalla. Los partidarios de Ruiz Risueño y Herrero Arcas coparon los puestos del Comité Ejecutivo Provincial, Consejo Provincial, compromisarios al Congreso Regional y Comité de Disciplina, si bien se pactó que cuatro conservadores —Amparo Roldán, María Angeles González, José Serrano y Eduardo Núñez— se incluyeran en la lista —única— a la elección al máximo órgano entre congresos. Todo fue como la seda y únicamente hubo que lamentar la ausencia en la asamblea de destacados militantes, tales como José Luis Moreno, Juana Arce, Fernández Zamora, J. J. Gascón y otros derrotados en la Asamblea local de Albacete. Faltaron también, según fuentes centristas, unos 35 compromisarios de Hoya Gonzalo, Alcadozo, Elche de la Sierra, La Herrera, Ontur, Peñascosa, Povedilla, Villamalea y Corral - Rubio.

LOS RESULTADOS

Se dio la circunstancia de que Amparo Roldán —alcaldesa de La Roda y partidaria del grupo «suarista»— obtuvo los mismos votos, como vocales, que Motos y Angosto —419 de los 421 emitidos— en la elección —para la que se utilizó el sistema de lista abierta— al Comité Ejecutivo Provincial. Este quedó integrado por los siguientes vocales: Amparo Roldán (419 votos), Angel Escribano Tébar (416), Manuel Marín Sáez (416), J. L. Pacho (416), Pedro Romero (416), Angel Ruiz Risueño (416), J. A. García-Gaspar (417), Lorenzo Gobino (417), Juan J. Pretel (417), Pedro Carcelén (416), Moisés Fito (416), Roberto García (416), Pedro Montoya (416), Julio M. Murciano (416), Francisco Navarro (416), José Requena (416), José Serrano (416), María Angeles González (416), Eduardo Núñez (416) y Onofre R. Contreras (416).

La candidatura encabezada por Manuel Martínez López al Consejo Provincial obtuvo 418 votos de los 423 emitidos. Respecto a la elección de compromisarios al Congreso Regional, la candidatura de Salvador Motos sacó 419 votos de los 423 emitidos. Finalmente, el Comité de Disciplina Provincial estará integrado por Flavio Martín, Agustín Ortiz, Bonosio Salcedo, Salvador Molina y Víctor Serena. Cabe resaltar que sólo se presentó una lista por cada elección.

APLAUSOS

La asamblea tuvo lugar en el cine Manisa y comenzó con tres cuarto de hora de retraso sobre el horario previsto: las once y media. Como invitados acudieron el gobernador civil —que permaneció allí muy poco tiempo—, el ex-senador Vázquez Albertch y Gutiérrez Pulido, entre otros. Pedro Ruiz, secretario del comité local de Munera hizo la salutación, dando la bienvenida a los 532 compromisarios, que según fuentes del partido, acudieron. El presidente de UCD, Motos, pidió a continuación el cambio del orden del día y que se hiciera la elección de la mesa a mano alzada, a lo que se accedió. Una única candidatura a la mesa —avalada por setenta firmas se presentó—. Esta la presidió al senador Herrero Arcas, actuando como vicepresidentes Flavio Martín y Roberto García y como secretarios Cristóbal Navarro y Mari Llanos Carrión. Alfonso Játiva, alcalde de la localidad, fue invitado a sentarse con ellos.

Tras la elección de la mesa presidente y secretario provincial de UCD informaron sobre la gestión realizada. Motos hizo una síntesis histórica del partido desde el 79 hasta nuestros días, aludiendo al Congreso de Agna, elecciones generales y municipales y la dimisión de José Escobar como secretario provincial, a quien recordó utilizando sus propias palabras. Definió a UCD como grupo interclasista, valoró la política regional de éste como muy positiva, elogió la labor de los parlamentarios centristas y dijo que «**estamos vivos y hemos demostrado que no somos un partido monolítico ni uniforme, sino unido**». Tras señalar que «**criticar construyendo es hacer futuro**», indicó como coordenadas para conseguir el partido que se desea la mayor responsabilidad, trabajo e imaginación. Angosto analizó a grandes rasgos lo que fue su actuación como secretario provincial, no sin antes pedir aplausos para su antecesor, Escobar. Precisó que a partir del II Congreso se había notado una nueva imagen de UCD. Repasó las secretarías una a una, con espíritu crítico, concluyendo que funcionaban, no sin solicitar apoyo a los mandos que resultasen elegidos. Habló de la difícil labor de oposición de UCD en algunos núcleos y tuvo palabras de ánimo. Como su compañero destacó el sentido interclasista de UCD «**como único partido capaz de gobernar**». Ambas gestiones se aprobaron por asentimiento.

RUIZ RISUEÑO, DURO

La defensa de las candidaturas presentadas por el grupo «progresista» las hizo Francisco Ruiz Risueño, que comenzó atacando a los socialistas porque «**intentaron impedir que UCD tuviera un consejero en Castilla Mancha**». Su discurso fue duro, tanto para el partido rival como para la otra tendencia centrista. «**Aquí ha hablado quien ha querido; quien**

(Continúa en página 8)

Tras la victoria del sector liberal en el III Congreso Provincial celebrado en Munera, La Verdad recoge la destacada ausencia de importantes figuras como José Luis Moreno, Juana Arce, y 35 compromisarios de la provincia albaceteña. Fuente: La Verdad, 30.06.1981.